

IBEROAMÉRICA:

LA COOPERACIÓN CULTURA–COMUNICACIÓN

EN LA ERA DIGITAL

Enrique Bustamante (editor)

*Luis A. Albornoz, Martín Becerra, Néstor García Canclini, Guillermo Mastrini,
Miquel de Moragas, Octavio Getino, Omar Rincón, George Yúdice, Carlos Moneta,
Raúl Trejo Delarbre y Ramón Zallo*



Iberoamérica: la cooperación cultura–comunicación en la era digital

Actas del II Seminario Internacional de Análisis ‘Iberoamérica: un espacio para la cooperación en cultura-comunicación en la era digital’, celebrado en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Argentina, entre el 1 y el 3 de julio de 2009.

ISBN: 978-84-16829-51-4

Primera edición: Madrid, septiembre de 2020

Edición digital: Biblioteca ‘Carmen Martín Gaité’

Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación

Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), España



Esta obra está bajo una licencia de [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

IBEROAMÉRICA:
LA COOPERACIÓN CULTURA-COMUNICACIÓN
EN LA ERA DIGITAL

AUTORES:

Enrique Bustamante (editor)

*Luis A. Albornoz, Martín Becerra, Néstor García Canclini, Guillermo Mastrini,
Miquel de Moragas, Octavio Getino, Omar Rincón, George Yúdice, Carlos Moneta,
Raúl Trejo Delarbre y Ramón Zallo*

PANELISTAS Y PARTICIPANTES:

*Ángel Badillo, Gustavo Buquet, Natalia Calcagno, Jorge Coscia, Delia Covi Druetta,
M^a Trinidad García Leiva, Micael Herschmann, Sayonara Leal,
Elena Madrazo Hegewisch, Raúl de Mora, Ancízar Narváez, Giuseppe Richeri,
Nicolás Sartorius, Francisco Sierra y Francisco Vacas Aguilar*

PATROCINIO:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

ORGANIZADORES:

Observatorio de Cultura y Comunicación de la Fundación Alternativas (OCC-FA)

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

ÍNDICE

Prefacio: DE UNA EPIDEMIA A OTRA (2009–2020): LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA, ONCE AÑOS DESPUÉS	6
Prólogos	8
La cooperación para sociedades de la información y del conocimiento, E. Madrazo Hegewisch..	9
La consagración del Observatorio de Cultura y Comunicación, N. Sartorius	10
El proyecto cultural de la Argentina del Bicentenario, J. Coscia.....	12
Construir un espacio cultural Iberoamericano para el porvenir digital, E. Bustamante.....	14
Iberoamérica: un espacio para la cooperación en cultura-comunicación en la era digital, M. Becerra	17
Capítulo 1: CULTURA Y COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO	20
¿La cultura como eje del desarrollo?, N. García Canclini	21
De la comunicación a la cultura: nuevos retos de las políticas de comunicación, M. de Moragas	30
Las industrias culturales digitales en la cooperación iberoamericana, E. Bustamante	38
La cooperación española en cultura-comunicación con el resto de Iberoamérica: principales rasgos del periodo 1997–2007, L.A. Albornoz	61
Capítulo 2: CINE Y COOPERACIÓN IBEROAMERICANA	70
Una larga experiencia ampliable al campo digital, O. Getino	71
Cine y cooperación iberoamericana en perspectiva, S. Leal.....	85
Aprendiendo de la experiencia europea, G. Buquet.....	89
Capítulo 3: RADIO Y TELEVISIÓN DIGITAL Y ESPACIO CULTURAL	91
La televisión digital: buen negocio, poca ciudadanía y muchos retos creativos, O. Rincón	92
Radiotelevisión digital y cooperación: diagnósticos, desafíos y propuestas, M.T. García Leiva.	99
El reto de las redes multilaterales de cooperación, F. Sierra	102
¿Qué televisión pública para qué sociedad?, G. Richeri.....	109
Capítulo 4: MÚSICA DIGITAL PARA UNA CULTURA IBEROAMERICANA.....	112
La circulación de música: digital y en directo, G. Yúdice	113
Perspectivas para las Pymes de la música en la era digital, M. Herschmann	121
Capítulo 5: EL FUTURO DEL LIBRO EN IBEROAMÉRICA.....	124
Un caso ejemplificador: Argentina y el libro, C. Moneta	125
El futuro del libro y la cooperación cultural, A. Narváez.	138
Libros más allá del papel, A. Badillo	143
Capítulo 6: LAS NUEVAS REDES DIGITALES DESDE LA COOPERACIÓN.....	146
La Red en su circunscripción: entorno digital y cooperación para la comunicación y la cultura, R. Trejo Delarbre	147
El contexto digital de la cooperación iberoamericana en cultura-comunicación, R. de Mora....	167
La cooperación cultural digital y móvil, F. Vacas Aguilar	171

Capítulo 7. COOPERACIÓN IBEROAMERICANA: EL PAPEL DE LAS REGIONES	175
Cooperación cultural internacional entre regiones: una propuesta iberoamericana, R. Zallo.....	176
Pensar la cooperación en el contexto de la actual crisis económica, D. Covi Druetta	218
La cooperación regional: una visión desde Latinoamérica, N. Calcagno	221
Epílogo: CONSTRUIR IBEROAMÉRICA EN LA ERA DIGITAL	225
Las políticas de cooperación ante la transición digital, G. Mastrini	226
Concepciones diversas, tensiones múltiples, L.A. Albornoz	229
ANEXO: UN GRAN PROYECTO: LA COOPERACIÓN CULTURAL-COMUNICATIVA IBEROAMERICANA	233
Bibliografía citada	248
Autores.....	258

LA COOPERACIÓN CULTURAL DIGITAL Y MÓVIL

Francisco Vacas Aguilar

La progresiva digitalización de las redes de telecomunicaciones y dispositivos, junto con la aparición de Internet y la telefonía celular, son los cuatro hitos que definen el espacio donde actualmente se definen la comunicación, la cultura y, en sentido amplio, el desarrollo socioeconómico.

La transición digital: ¿20 años no es nada?

La hegemonía digital es ya de tal magnitud que ya no se considera tanto una tecnología y un conjunto de técnicas como un nuevo entorno cuyas potencialidades últimas están todavía lejos de haber sido siquiera enunciadas. Lo que sí comenzamos a ver con claridad es el poder desestructurante que las redes digitales están teniendo en las formas clásicas de transmitir información en la educación, las relaciones sociales, el acceso a la cultura e incluso en las relaciones laborales.

En esencia, el digital sustituye átomos por bits, o sea, algo extremadamente sencillo de copiar y –cada vez más– de distribuir. Esta sencilla ecuación en realidad esconde una bomba de tiempo, cuyos efectos comenzaron tempranamente a notarse en sectores creativos como la música pero que ya alcanza a soportes tan indiscutidos como el libro en papel, o a medios como la todopoderosa televisión.

La abrumadora adopción delo digital en todos los campos de saber, la cultura y el ocio ha llevado irremediamente a un determinismo tecnológico (‘la tecnología puede hacerlo todo’) que ya alcanza no sólo el discurso oficial, sino también el ciudadano. Trejo Delarbre señala acertadamente que la velocidad –de adopción, de acceso, de desarrollo– es la clave para entender cómo se están implementando las nuevas redes, y señala el peligro inherente de ‘dejar tanto’ en manos de algo tan cambiante.

Por su propia naturaleza, la Red prima el dinamismo, ya que los conocimientos y la información se actualizan más rápidamente que en ningún medio antes en la historia. Es más, la propia disponibilidad de tal flujo de datos incentiva la aceleración de su comprensión, distribución y *recreación*, describiendo una espiral cuya magnitud las redes digitales no hacen más que amplificar.

Es por eso que la principal crítica que se podría hacer de las nuevas redes digitales y sus tecnologías asociadas (móviles y fijas) es que apenas se encuentra un lugar para la reflexión de hacia dónde vamos –si es que colectivamente vamos a alguna parte–, o sobre el profundo significado que puede tener a corto plazo que millones de personas accedan a contenidos culturales y/o formativos sin la mediación de un centro educativo.

Llegados a este punto es cuando entendemos que la esencia –tanto de Internet como de la telefonía móvil– es su carácter desintermediador, su diseño arquitectónico punto a punto, lo que explica el evidente declive en el que se encuentran actualmente los medios de comunicación del siglo XX. La prensa, la radio y la televisión representan un modelo de mediación que ahora aparece como técnicamente prescindible; algo que parecería aceptable como síntoma de la evolución tecnológica, si no fuera porque lleva aparejado el

cuestionamiento último del valor de factores como el periodismo profesional, las referencias culturales básicas/comunes y el ocio de calidad.

Como se puede comprender, el reto más apremiante en la actualidad es que, o encontramos argumentos sólidos –y con ellos, modelos económicos sustentables para los medios– para sostener el legítimo valor de la mediación, o todo acabara donde la tecnología y la comodidad nos conduzcan, no habiendo grupo de comunicación o Estado que sea capaz de sostener a largo plazo el sistema mediático.

Así, y como primera conclusión de esta etapa digital (1990–2010), podemos afirmar que de momento está destruyendo más que construyendo, lo que no quiere decir que todo lo que está desapareciendo fuera digno de conservarse, sino más bien que todavía carecemos de modelos alternativos para que las oportunidades superen a las amenazas.

América Latina: del *leapfrog* a la realidad

Transcurrido ya un tiempo más que prudente respecto a las entusiastas teorías de principios de siglo sobre el carácter disruptivo de las nuevas TIC, en especial su capacidad para situar a las regiones menos desarrolladas en igualdad de condiciones para competir con las históricamente más avanzadas (*leapfrog*), vemos efectivamente, como señala el profesor TrejoDelarbre, que la disponibilidad de la plataforma tecnológica no es condición suficiente para el desarrollo, siendo necesario (como siempre) la existencia de un entorno sociocultural favorable al aprendizaje, el avance y la apertura.

Aun así, sería injusto no reconocer las diferencias notables que esta última ola tecnológica ha tenido en América Latina respecto a las precedentes. La primera y más evidente es que por primera vez en la historia de esta región una tecnología de la comunicación alcanza al 82 por ciento de la población, lo que significa que 480 millones de personas tienen o acceden a un móvil en toda América Latina (3G Americas & Telecoms&Media, 2009). Como en el resto del mundo, existen enormes diferencias entre la penetración del móvil y la de usuarios de Internet, que en América Latina apenas llegan al 30 por ciento de la población, esto es, menos de 180 millones de usuarios (Internetworldstats, marzo 2009).

Porcentualmente, la brecha digital se redujo estos años y previsiblemente seguirá haciéndolo, debido al abaratamiento del *hardware* informático y a las políticas de descuento en la compra que practican las operadoras de móviles. Pero subsiste una nueva brecha, que consiste en la calidad del acceso (banda ancha *versus* estrecha), algo que se traduce en un mejor y más rápido aprovechamiento de las posibilidades multimedia de la Red (fija y móvil).

La disponibilidad de banda ancha supone un nuevo tipo de acceso que recrea una nueva experiencia entre sus usuarios, algo plenamente asumido en mercados más maduros (Pewinternet, 2002), tendiendo además a reproducir las diferencias socioeconómicas de partida.

En este sentido, los datos más recientes sobre el uso de la banda ancha en América Latina remarcan claramente la relación anteriormente expresada. Así, la banda ancha en redes fijas apenas alcanza al 5 por ciento de la población (30 por ciento menos que la media mundial, del 6,5 por ciento) y los usuarios de redes 3G se reducen al 3,4 por ciento (casi un 60 por ciento menos que la media mundial) (PyramidResearch, 2009).

A la vista de la contundencia de estos datos, la prioridad no puede ser otra que incentivar la inversión de los operadores, junto con la definición por parte de los Estados de lo que significa actualmente un servicio de banda ancha, asumiendo que ésta deberá ser revisada al alza periódicamente.

No cabe duda ya de que nos encontramos ante la necesidad de redefinir el servicio básico universal de telecomunicaciones, lo que necesariamente llevará a los Estados a garantizar ese mínimo⁵⁹ a partir del cual Internet deja de ser una plataforma multimedia.

Precisamente, la principal oportunidad que tiene la Red de convertirse en un instrumento para el desarrollo es garantizar que sus usuarios accedan a los mismos contenidos en todo el mundo, sin diferencias geográficas.

Las nuevas redes en la práctica: su papel en la cooperación

La evolución última de Internet se ha caracterizado por una mayor facilidad en el manejo de aplicaciones y programas y por la disponibilidad de estos en la Red sin que sea necesario tenerlos instalados en el propio equipo del usuario. Estas dos tendencias explican la actual eclosión de la llamada Web 2.0 y el *cloud computing*, que en esencia significa más contenidos y más herramientas disponibles para más personas por medio de la web, algo que sin duda tiene una relación directa con los proyectos de cooperación.

- En primer lugar, que las *apps* estén en la Red significa que el parámetro crítico a garantizar es la propia conexión, y no tanto la disponibilidad de un terminal de última generación. Los equipos pueden de este modo reducirse a un teclado, una pantalla y una conexión inalámbrica, algo que abarata notablemente su coste. La experiencia del OLPC⁶⁰ es un ejemplo en este sentido, pero se debe tener en cuenta que el avance tecnológico y la competencia entre los fabricantes de los nuevos equipos es tan intensa que en poco tiempo la marca de los 100 dólares por equipo puede ser sobrepasada sin necesidad de inversión por parte de los Estados o de los organismos internacionales de cooperación y ayuda al desarrollo.
- Segundo, en este escenario de aplicaciones y programas en la Red gratuitos (*cloud*), los proyectos de cooperación deberían centrarse en la alfabetización tecnológica de los usuarios y en relacionar el uso de estas herramientas con la solución a problemas concretos que se den en una comunidad determinada.
- Tercero, los nuevos módems inalámbricos celulares que generan una red *wi-fi* entorno a ellos son un excelente instrumento de bajo coste para extender la cobertura de Internet a pequeños núcleos rurales y escuelas, ya que la cobertura de la red celular es mayor que la telefónica convencional. Además, tienen la ventaja de que pueden moverse, describiendo un nuevo paradigma en el uso de las redes: de aquéllas dentro

⁵⁹ El informe del Gobierno británico *Digital Britain* (junio de 2009) incide en esta visión, al garantizar el Estado un acceso básico para todos los británicos de 2 Mbps en el 2012. Véase : www.culture.gov.uk/images/publications/digitalbritain-finalreport-jun09.pdf.

⁶⁰ OLPC (*One Laptop per Child*): proyecto apadrinado por el profesor del MIT, Nicholas Negroponte, dirigido a la distribución a niños de pequeñas computadoras con conexión *wifi* y *software* de código abierto (Linux) con un coste de fabricación inferior a los 180 dólares (marzo de 2009).

de las cuales se mueven los usuarios –limitados, por tanto, por su cobertura– a los usuarios que llevan consigo sus propias redes.

- Cuarto, la progresiva digitalización y puesta en la Red de los fondos bibliográficos de las grandes bibliotecas universitarias mundiales puede suponer que en poco tiempo la solución para la alfabetización –y en general el acceso al conocimiento– no consista ya tanto en la distribución de libros en puntos localizados como en la selección de estos fondos de manera coherente con los objetivos propuestos. Para lograr esto se deben primar acciones de formación de profesores de todos los niveles educativos, para lograr reunir de manera efectiva todo el material formativo básico y diseñar pequeñas aplicaciones y herramientas que simplifiquen al máximo el acceso y la lectura.
- Quinto, la extensión de la VoIP es un parámetro crítico para reducir la brecha económica en el acceso a los servicios básicos de telefonía, que no olvidemos, sigue siendo la forma básica de comunicación entre las generaciones de mayor edad y entre los individuos de menor formación. Los impedimentos legales y técnicos que impiden desarrollar la VoIP en redes fijas y móviles deben ser suprimidos, primando que los fabricantes de equipos incluyan en estos el *software* necesario para este tipo de comunicaciones.
- Y, por último: la universalización de la telefonía celular abre enormes posibilidades para dirigirse individualmente a personas o pequeñas comunidades y/o grupos. La vieja formulación PC-céntrica del siglo XX parece ahora superada por la transformación de los teléfonos móviles en verdaderas computadoras de mano, cuyas potencialidades pueden ser suficientes para un gran porcentaje de la población.

Los *smartphones*, recientemente aparecidos en el mercado y con precios declinantes, son un medio muy apropiado para la alfabetización tecnológica de los más jóvenes, lo que se puede traducir en la adopción de pautas de aprendizaje y comunicación que a medio plazo tienen un gran poder transformador.